

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 260.

Sábado, 29 de Mayo.

5 qtos.

+++++

CÓRTES.

La sesion de veinte y cinco de mayo immortalizará la sabiduría del Congreso, y será para las provincias la mayor prueba de que el espíritu que anima esta augusta asamblea, no es el de irreligion y discordia, como les quieren persuadir los que con capa de piedad las inquietan cada momento en sus esperanzas, irritándolas contra la autoridad sin mas causa que la de no protegerlos exclusivamente en daño de la masa comun de los ciudadanos. La *Pastoral* de los obispos de Mallorca, que alarmó con tan justa razon al gobierno, fué el asunto de la de aquel dia. La comision de libertad de imprenta, adonde se habia remitido, juzgó mas conve-

siempre dirigir y disfrazar; digan, si en la ocasion presente la pastoral de estos prelados, (por mas que rebose, como suponemos, virtud y buen celo) no pudo resfriar al ménos este respeto y confianza que los pueblos unen siempre á la sabiduría de las leyes, y que es acaso lo que forma su firmeza y atabilidad: digan por último, si un Congreso, que no tiene motivos muy urgentes para contar con la conformidad de estos prelados en ciertos puntos, está ó no situado como debe sobre aquella generosa imparcialidad é indiferencia, que dictan las leyes sabias, y es acreedora, por lo rara, á la admiracion y confianza pública.

Los españoles, que aman con tanta razon y justicia á su religion sobre todas las cosas, no pueden ya dar mas oídos á los malvados, que se la pintan en peligro, quando han visto la sabiduría con que sus legisladores han procedido en este punto

y la consideracion con que han distinguido las materias que no son del resorte de su autoridad. No será extraño sin embargo que la malicia, que todo lo envenena, por mantener á los pueblos en una fatal desconfianza que les puede ser muy funesta, los quiera llevar todavía á creer que es oficiosa toda esta perspectiva de piedad, y una simulacion para alucinarles con una conducta que los fieles aprueban siempre en sus gobernantes.

Pero la clave para descubrir las miras de los que así hablen ha de ser estudiar el interes de los que lo dicen, los principios que los gobiernan, y la conducta contradictoria que observan en la sociedad. Si se ve que la religion es para ellos un espantajo de que se sirven solamente para aturdir á los débiles y á los incautos; si mezclan su augusto nombre hasta en las cosas que no dicen relacion con ella ni aun remotamente; si el Congreso no ha

errado para ellos, sino quando ha atacado sus privilegios y sus intereses; si el eco que dexan siempre sus declamaciones no respira sino venganza y maldicion, es claro que son imputaciones oficiosas, quantas cosas os digan, ¡oh españoles! en descrédito de vuestra representacion, cuya conducta en la sesion del veinte y cinco los ha cubierto de confusion, porque hace el elogio de las intenciones de aquellos, que con el nombre de liberales eran ofrecidos al público por los enemigos del nuevo órden de cosas como irreligiosos é innovadores.

„Fragmentos para un diccionario portátil (cuidado que no es manual), que se formará y ordenará quando Dios sea servido, con la explicacion genuina del verdadero significado de aquellas voces mas usuales, cuyo primitivo sentido ha variado el andar de los tiempos.”

Sacrificios — Esta palabra indicaba ántes de la revolucion de España el desprendimiento generoso de la vida , de los bienes , del reposo , de los honores , ó en fin , de alguno de aquellos objetos que el hombre aprecia casi á par de su misma existencia. Segun las modernas convenciones se ha quedado porque indique el abandono de un pueblo yermó ó en que nada se posee , huir del hambre , temer la muerte , la miseria , ó la persecucion , y venir en busca de un empleo mayor que el que se disfrutaba (si acaso se tenia alguno) á pais seguro , donde , libre de todo riesgo , se pueda echar de padre , y aun mover la compasion de los niños y mugeres refiriendo los trabajos de una larga peregrinacion despues de dexar *quantiosos bienes*, todo por amor á la patria y deseo de sacrificarse en algun destino que tenga Usia ó Excelencia.

Servicios. — Eran los que se hacían á una persona, corporacion ó gobierno, de este ó de aquel modo. — Actualmente se entiende por estar al lado de alguno, y no mas, en clase de su mayordomo, cocinero, ayuda de cámara, ó mozo de comedor. Por este principio tan sabio, es que no se llama en esta época servir á los franceses, ser togado á sus órdenes y sueldo, rentista, canónigo, cura, vicario, ú oficinista de qualquiera clase etc. etc etc. Así que para poder decir con toda propiedad: „Fulano sirvió á los franceses,” es menester probar que guisó, resuró ó limpió las botas, ó el C.... á Mr. tal ó qual General, Prefecto, ó Intendente frances.

(*Se continuará*)

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.

A cargo de D. R. Verges.